

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA CENTRO PEDAGÓGICO DEL ESTADO DE SONORA PEDAGOGICA NACIONAL UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL **UNIDAD 26A**



TESIS



"ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA FOMENTAR EL HÁBITO DE LA LECTURA A TRAVÉS DE MECANISMOS DE **COMPRENSIÓN"**

Como se gorende mejor evando le enseña un mão evando te enseña en abolto. ?

INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

PRESENTAN JESÚS ALFREDO CORRAL MOROYOQUI **OSCAR ELOY RUIZ MARTÍNEZ HORACIO FÉLIX VEGA MARTHA ALICIA NAVARRO TRUJILLO**

HERMOSILLO, SONORA

JULIO DE 1997





DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Hermosillo, Sonora, 10 de julio de 1997.

C. PROFR (A). JESÚS ALFREDO CORRAL MOROYOQUI, PRESENTE.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA FOMENTAR EL HÁBITO DE LA LECTURA A TRAVÉS DE MECANISMOS DE COMPRENSIÓN, opción Tesis, modalidad Investigación Documental, a propuesta del C. Profr. José Luz Arreguín Rodríguez, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

LIC. MIGUEL ÁNGEL OCHOA SAAVEDRA TO DE SONORA PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN DE LA UNIDADE LA NACIONAL

Hermosillo, sorora

MAOS'jrmd





DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Hermosillo, Sonora, 10 de julio de 1997.

C. PROFR (A). OSCAR ELOY RUIZ MARTÍNEZ, PRESENTE.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA FOMENTAR EL HÁBITO DE LA LECTURA A TRAVÉS DE MECANISMOS DE COMPRENSIÓN, opción Tesis, modalidad Investigación Documental, a propuesta del C. Profr. José Luz Arreguín Rodríguez, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMEN

LIC. MIGUEL ÁNGEL OCHOA SAAVEDRA STADO DE SONORA PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACIÓN DE LA UNIDAD COGICA HACIONAL

PERDAD 76-A HERMOSELLO, SONONA

MAOS'jrmd





DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Hermosillo, Sonora, 10 de julio de 1997.

C. PROFR (A). HORACIO FÉLIX VEGA, PRESENTE.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA FOMENTAR EL HÁBITO DE LA LECTURA A TRAVÉS DE MECANISMOS DE COMPRENSIÓN, opción Tesis, modalidad Investigación Documental, a propuesta del C. Profr. José Luz Arreguín Rodríguez, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENT

LIC. MIGUEL ANGEL OCHOA SAAVEDRADE SONORA
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN DE PAUNIDAD MACIONAL
UNBOON MA

MAOS'irmd





DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Hermosillo, Sonora, 10 de julio de 1997.

C. PROFR (A). MARTHA ALICIA NAVARRO TRUJILLO, PRESENTE.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA FOMENTAR EL HÁBITO DE LA LECTURA A TRAVÉS DE MECANISMOS DE COMPRENSIÓN, opción Tesis, modalidad Investigación Documental, a propuesta del C. Profr. José Luz Arreguín Rodríguez, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENT

LIC. MIGUEL ÁNGEL OCHOA SAAVEDRA

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN DE LA UNIDAD. A FINCHORAL UNIDAD. A FINCHORAL DE MANAGEMENTO DE LA UNIDAD. A FINCHORAL DE MANAGEMENTO DE LA UNIDAD. A FINCHORAL DE MANAGEMENTO DE LA COMISIONA DE LA UNIDAD. A FINCHORAL DE MANAGEMENTO DE LA COMISIONA DE LA UNIDAD. A FINCHORAL DE MANAGEMENTO DE LA COMISIONA DE LA UNIDAD. A FINCHORAL DE MANAGEMENTO DE LA COMISIONA DE LA UNIDAD. A FINCHORAL DE MANAGEMENTO DE LA COMISIONA DE LA UNIDAD. A FINCHORAL DE MANAGEMENTO DE LA COMISIONA DEL COMISIONA DE LA COMISIONA DE LA COMISIONA DE LA COMISIONA DE LA COMISI

MAOS'jrmd

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	3
A. Antecedentes	3
B. Definición y enunciado	5
C. Justificación	7
D. Objetivo	8
E. Marco de referencia	8
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	10
A. El proceso de la lectura	10
B. El tratamiento de la lectura en la escuela primaria	11
C. Análisis de la lectura como actividad	15
D. La comprensión como eje central de la lectura	20
E. La lectura en el contexto escolar	21
F. El papel del maestro en el proceso de la lectura	23
G.Factores que intervienen en el proceso de aprendizaje	26
l. La maduración	26
2. La experiencia	27
3. La transmisión social	28
4. El proceso de equilibración	30
H. Estadios de desarrollo según Jean Piaget	(32)
I. Análisis del programa y plan actual en el área de español J. Lectura y escritura significativas, una alternativa en la	43
escuela primaria	46
K. La escuela primaria y los usos de la lectura y la escritura	52
L. Los desaciertos en el proceso de la lectura	53
CAPÍTULO III METODOLOGÍA	56
A. Proceso de la investigación documental	56
CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	58
CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	60

INTRODUCCIÓN

Cuando el escritor argentino, Jorge Luis Borges decía "cuando oigo decir que una persona tiene el hábito de la lectura, estoy predispuesto a pensar bien de ella", sin duda alguna se refería a que si se se ejercita esta actividad intelectual con constancia y disciplina, se adquiere un cúmulo de información y experiencia y hasta un nuevo modo de ver las cosas. En términos pedagógicos, cuando un alumno adquiere el hábito de la lectura se dice que ha logrado con plenitud el desarrollo integral puesto que el alumno ha aprendido a aprender por sí mismo. En el enfoque constructivista, se persigue que el alumno sea el constructor de su propio conocimiento y el maestro se convierta en guía y moderador; este objetivo aunque se oiga demasiado ambicioso debe fomentarse en toda la educación primaria.

El equipo de estudio seleccionó este tema por considerarlo básico en la vida académica del estudiante ya que la lectura de comprensión es necesario fomentarla en todos los campos del conocimiento. Para tal efecto, se realizó un plan de trabajo y se ajustó al método descriptivo-explicativo para deducir la red conceptual, la cual se reflejó en la recolección de material bibliográfico en algunas bibliotecas y centros de información de la localidad. Una vez que se conformó el marco teórico para fundamentar nuestra investigación, se analizó para confrontarlo con la práctica docente y poder sacar algunos resultados que están plasmados en el capítulo IV; asimismo sirvió para deducir las conclusiones y

sugerencias para padres de familia, autoridades educativas y compañeros de trabajo.

Finalmente se presenta la bibliografía que se consultó haciendo la aclaración que existe demasiado material informativo de esta temática y es recomendable que en investigaciones futuras se siga profundizando más en esta problemática que no es exclusiva de la escuela primaria sino que se presenta en todos los niveles incluyendo el universitario.

CAPÍTULO I

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

A. Antecedentes

Durante la práctica docente del presente equipo de investigación en la comprensión de la lectura en la escuela primaria, se ha notado una deficiencia que se comprueba cuando se aplican ejercicios a los alumnos como elaborar una síntesis, deducir la idea principal de un texto, redactar lo expresado en una clase, etc. También se ha visto que este problema no es exclusivo de este nivel escolar sino que se contempla también en la secundaria, preparatoria y aún en los estudios universitarios, donde es palpable la falta de comprensión y esto trae como consecuencia trabajos académicos en los que se denota la desubicación de la temática que se está estudiando.

Asimismo, la educación primaria en la historia de México ha tenido un proceso difícil ya que por ejemplo en la época del Gral. Porfirio Díaz estuvo restringida a las clases poderosas y el analfabetismo reinaba en las clases bajas por todo el país; la principal área de estudio era la lengua nacional cuya enseñanza estaba bajo métodos sintéticos como el onomatopéyico y el silabario de San Miguel; posteriormente el Artículo Tercero Constitucional generalizó más el derecho a la educación:

"La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la independen

Por otra parte, se ha notado en términos generales, el niño lee como una obligación más que por el placer de hacerlo y lo hace para cumplir con las actividades escolares que se les exigen como la preparación para exámenes, las tareas y en otras actividades propuestas por el profesor.

También, es notable la ausencia de lectura en el núcleo familiar ya que es raro que se les estimule en esta tarea y el niño agota su tiempo libre viendo la televisión que viene siendo el principal agente enajenante con el que se enfrenta la escuela. Además, no tienen en su casa una biblioteca adecuada ni la costumbre necesaria para reforzar lo que el profesor asigna en el aula.

Sin embargo, se puede deducir que este problema es de índole nacional ya que en términos generales el hábito de la lectura es muy pobre en nuestro país, sobre todo si se compara con países desarrollados y no tan desarrollados pero cultos como Cuba por ejemplo, donde la lectura es una costumbre muy arraigada en el pueblo y ello se deduce por la conversación de sus habitantes y el grado de avance que se tienen sobre todo en educación y medicina.

En otras ocasiones, se fomenta el hábito de la lectura pero de una manera inadecuada al exigirle al niño textos que no van de acuerdo a su nivel de maduración y por lo tanto carecen de interés para él, logrando con esto una aberración por esta actividad.

¹ SEP. <u>Art. 3ro. Constitucional y Ley General de Educación</u>, p.38

Y si a esto se añade, que el niño ve que ni en la escuela encuentra libros, ni el hábito en sus maestros, el problema se complica, pues crece y se desarrolla creyendo que es muy común no tener el hábito de la lectura a pesar de que en muchas ocasiones se cuenta con los rincones de lectura pero no se sabe cómo utilizarlos.

B. Definición y enunciado

Todos los seres humanos construyen en su mente, un concepto personal de lo que es el mundo y sus relaciones donde confluyen la ideología, las experiencias, la religión, etc. Todo esto se genera de acuerdo a la información que va adquiriendo por diferentes fuentes como es la vida misma y a través de la lectura que realiza en toda su enseñanza escolar. La calidad de esta construcción depende de la forma cómo se hace esta introducción de información, es decir, si se realiza a través de mecanismos de comprensión o simplemente por actos mecánicos y repetitivos.

Por esta razón, es importante pensar en una estrategia de enseñanza como un amplio esquema a lograr en el niño, para obtener, evaluar y utilizar la información. Esto es, indudablemente la adquisición de habilidades que el lector tiene que ir logrando e irlas incorporando a las experiencias previas que ya trae de acuerdo a su grado de maduración. Las estrategias que se deben lograr son: muestreo, predicción, anticipación, referencia, confirmación y la autocorrección.

En este sentido, se define la lectura como un acto de comunicación en la

que el lector construye el sentido del texto a partir de sus propios conocimientos y experiencias. Puede considerarse que la lectura que realiza cada persona es única y que puede modificarse si su conocimiento previo o sus características personales varían después en la vida. Así no es raro encontrar que el sentido que encontró el lector en un texto cambia, porque también ha cambiado su vida.

Por otra parte, la comprensión de un texto se dará de manera ágil y sencilla cuando los temas sean atractivos en el sentido de que le satisfagan en su interés. Para lograrla no se requiere que los conocimientos del lector coincidan estrictamente con lo expresado por el autor del texto, pero sí que el acervo cultural de aquél le permita interactuar directamente con él.

El concepto que se tenga de la lectura, así como las circunstancias sociales en que se realice, son factores que se deben tener en cuenta, pues nunca será lo mismo hacer una lectura por obligación, o por castigo, que por gusto, recreación o simplemente como una búsqueda personal de aprender más y descubrir el pensamiento de otro.

Bajo esta perspectiva, se entiende la gran preocupación de la educación primaria por inculcar el hábito de la lectura, por ser esencial en todas las áreas del conocimiento y donde esta institución debe llevarla a la práctica mediante una forma activa y constructiva.

Por todo lo anterior se define este problema de la siguiente manera: ¿Cómo fomentar estrategias metodológicas para inculcar el hábito de la lectura a través de mecanismos de comprensión ?

C. Justificación

Se considera que existe una amplia justificación para implementar estrategias metodológicas para fomentar el hábito de la lectura en la escuela primaria, ya que se parte del supuesto constructivista que al niño hay que enseñarlo a aprender por sí mismo, es decir, que sea el propio constructor de su conocimiento y que el profesor se convierta en un guía o moderador, que es lo que exige la escuela activa para estar en consonancia con los métodos y estrategias que lo dirijan hacia la comprensión.

Analizando esta apreciación se ve que todas las áreas del conocimiento están cada vez más actualizadas, tanto en las ciencias naturales como en las ciencias sociales y la educación no debe quedarse rezagada, sino que también debe estar buscando recursos metodológicos y didácticos para que sea la institución escuela quien mejore este renglón tan importante ya que se refleja en todas las disciplinas del saber, puesto que en todas se aplica el lenguaje.

Por otra parte es indispensable planear con anticipación estrategias metodológicas adecuadas para que el niño enfrente esta actividad intelectual motivado y quitarle el estigma de tediosa y sin sentido. Si se logra inculcar este hábito en los infantes, seguramente se darán las herramientas necesarias para que sea autónomo y a la vez que sea también un individuo integral y crítico.

Por todo lo anterior, se considera importante el tratamiento de este tema, y buscar las estrategias de solución en la problemática de la lectura, para que así desarrolle la comprensión y el gusto por la misma como instrumento de estudio en

su vida escolar y social.

D. Objetivo

- Analizar el acto lector en su justa dimensión y plantear algunas alternativas que contribuyan al enriquecimiento de la lectura y de la producción de textos en su uso escolar.

E. Marco de referencia

La escuela primaria puede considerarse como una institución educativa donde se ofrecen los conocimientos fundamentales a la juventud de nuestro país que le permiten desenvolverse en el medio social en forma adecuada. En ella se adquieren los aprendizajes mínimos indispensables de acuerdo a la edad del estudiante mediante la conformación de programas de estudio. En el caso del presente estudio, los integrantes del equipo se han circunscrito a las escuelas donde laboran y que pertenecen a las zonas escolares de Hermosillo, donde se han percatado que la problemática de la comprensión de la lectura es una constante a lo largo de este nivel educativo.

Para resolver esta situación crónica, las autoridades educativas han ofrecido una serie de apoyos como los libros de texto, cursos de actualización, reformulación de planes de estudio en forma periódica, con el fin de incrementar más la capacidad comunicativa del alumno y tratar de alcanzar el objetivo general

de la escuela primaria que consiste en que los alumnos se expresen con claridad y precisión tanto en la lengua oral como en la escrita.

Actualmente, los métodos de enseñanza de la lecto-escritura han cambiado debido a que una de las preocupaciones de la sociedad en general, gira en torno a la capacidad que debe tener la escuela como institución, para generar en los alumnos las nuevas tendencias de la enseñanza de la lecto-escritura, las cuales son la comprensión de la misma, los hábitos de adquisición y sobre todo buscar el método que desarrolle la expresión oral y escrita en forma óptima, ya que:

"Una de las primeras metas en la educación básica es 'aprender a aprender' ahora el énfasis está puesto en 'leer para aprender'. Así, la enseñanza de la lectura y la escritura es de primera importancia, ya que posteriormente se uti liza como instrumento para la adquisición de las otras asignaturas" ²

² Academia Mexicana de la Educación. p.218

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

A. El proceso de la lectura

El proceso de la lectura requiere el dominio de un conjunto complejo de habilidades y conceptos a varios niveles: se puede partir de unidades como el sonido de las letras que no son significativas, hacia unidades significativas cada vez más completas como las palabras, frases, oraciones y hasta historias más desarrolladas, esto sin contar con las convenciones de la puntuación, el uso de mayúsculas, de la ortografía, etc.

En una primera aproximación, se puede pensar que el proceso de la lectura comienza necesariamente con las letras y luego sigue con las oraciones y más allá. Sin embargo, Cazden³ asegura que este proceso puede enfocarse desde otra perspectiva, ya que un lector tiene una serie de habilidades que ya antes ha desarrollado en las experiencias previas, así cuando se encuentre con una palabra al principio de la lectura es más fácil que prediga lo que puede pasar después con ella, que si se la encontrará a mitad del texto.

Desde esta postura, el significado que el lector le imponga a un texto dependerá de esa experiencia previa que ya ha desarrollado y entonces se impone un aspecto psicológico que está en el interior de cada individuo y que potencialmente le da una comprensión de las palabras que se encuentra. Cuando

³ Cfr. C:B:Cazden. <u>Funciones del lenguaje en el salón de clases.</u> p.114-118

los niños aprenden a leer y a escribir llevarán consigo diferentes experiencias con textos o con experiencias pasadas en las cuales han participado fuera de la escuela. La importancia de este aprendizaje previo al acto de leer y escribir tiene varias implicaciones para la práctica escolar. En primer lugar, los maestros deben saber tanto como sea posible acerca de lo que los niños han aprendido a partir de las situaciones de uso de la lengua escrita en las cuales han participado fuera de la escuela. En segundo lugar, aunque se trabaje sobre la base de que el profesor sepa la experiencia previa del estudiante, no se puede confiar plenamente en esta situación para el aprendizaje de la lectura, de tal manera que es muy conveniente ampliar ese aprendizaje previo leyéndoles antes de que puedan leer por sí mismos. Leer a los niños puede ser una manera especialmente eficaz de incrementar su comprensión de las estructuras de los textos escritos, y de incrementar el aprendizaje previo que tenían antes de comenzar con esta actividad. En tercer lugar, el maestro tiene que estar seguro si el texto que le está recomendando al niño, está adecuado a su nivel de maduración para mantener el interés en forma constante.

B. El tratamiento de la Lectura en la escuela primaria.

En la actualidad la enseñanza de la lectura ha perdido interés y se le ha dejado de dar el impulso necesario debido a las múltiples cargas de trabajo encomendadas a los maestros de carácter administrativo o relacionados con los educandos. Esto hace que el proceso de la enseñanza-aprendizaje en todos los

niveles adquiera lagunas que se manifiestan posteriormente en un manejo inadecuado del lenguaje.

Dentro de todas las obligaciones que tienen los maestros en la escuela, se considera de más importancia y prioridad el aprendizaje de la lectura de comprensión ya que a partir de ella el educando desarrolla habilidades que le serán de gran utilidad para reflexionar en cualquier escrito y desarrollar su capacidad de análisis, coherencia y sencillez.

Una de las principales preocupaciones del maestro es que sus alumnos lean y escriban correctamente, para esto se parte del lenguaje que traen los niños a la escuela ya que éste como abstracción del pensamiento es una manifestación natural que el ser humano posee, tomando en cuenta que fomentar la capacidad de leer en los niños será de gran utilidad en el desarrollo de la escritura.

Analizando la enseñanza real que se imparte en la escuela primaria de la lengua oral y escrita se puede notar que en los primeros grados se enseña de una forma mecánica, en la que el niño aprende a leer con diversos métodos de enseñanza; no hay unificación de criterios en los mismos y la comprensión de la lectura se presenta más notable en los grados superiores de la primaria.

De tercero a sexto grado el maestro practica los cuatro aspectos más importantes que considera para evaluar la lectura oral y son: la dicción, la fluidez, el volumen y la entonación.

Para la lectura de comprensión se les da la lectura a los alumnos para que la lean durante 15 minutos y después se les dicta un cuestionario de la misma.

Como otra forma de práctica también dejan a los alumnos diariamente una lectura de tarea y al día siguiente le hacen preguntas orales de la lectura que realizaron. Con todo, se puede deducir que la lectura no recibe el tratamiento adecuado ya que se sabe que no es la forma de enseñar para despertar el interés del niño y encaminarlo al hábito y al gusto por leer.

Para despertar el interés de los educandos durante los seis años de primaria los planes y programas, el equipo de investigación sugiere las siguientes alternativas didácticas que el maestro debe tener presentes, utilizarlas y trabajarlas para la práctica de la lectura y la escritura:

- La formación de la biblioteca del aula, su cuidado y mantenimiento, enriquecimiento de los materiales y lectura libre.
 - Audición de lecturas y narraciones tanto del maestro como de los niños.
 - Redacción libre de textos.
 - Revisión y corrección de textos propios.
 - Escenificación de cuentos, leyendas y obras de teatro.
- Realización de juegos como adivinanzas, crucigramas, juegos de palabras, etc.
- Fomento de los rincones de lectura, mediante la dosificación de textos de acuerdo al nivel de maduración de los alumnos.

Si se practica la lectura y la escritura aplicando esta metodología, seguramente el lenguaje se convertirá en una herramienta indispensable para reforzar todos los conocimientos y corresponde al maestro crear en su aula un

medio propicio para lograr esa práctica y buscar estrategias que motiven al niño a ejercitarlos.

Actualmente se viven tiempos de cambio en lo que se refiere a educación donde el maestro tiene la libertad de organizar su curso, tomando en cuenta las necesidades, capacidades, intereses y aptitudes de sus alumnos. En este cambio forma parte importante la iniciativa y dedicación del docente.

El cambio consistiría en concientizar a los alumnos de la importancia que tiene la lectura en la adquisición de conocimientos y en la superación de cualquier individuo; esta innovación se logra si se parte de un interés real y significativo y donde se puedan aplicar las siguientes estrategias, según Margarita Gómez Palacio: ⁴

- 1. Que el maestro lea en voz alta.
- 2. Que todos los niños lean en voz alta.
- 3. Explicar las palabras o expresiones de difícil significado (Hacer que el niño use el diccionario.)
- 4. Elaborar preguntas orales y comentarios acerca de la idea principal, de personajes, de situaciones o de diálogos.
- 5. Que los niños copien algún párrafo o fragmento que les guste o tenga algún interés para ellos y que hagan un comentario personal posteriormente.
- 6. Que subrayen, repitan o enlisten las palabras de difícil pronunciación o significado.

⁴ Margarita Gómez Palacio. <u>La lectura en la escuela</u>. P.175

Para fomentar el hábito de leer es muy importante trabajar en forma constante sobre la lectura ya que de esa manera se le va presentando al alumno un panorama más amplio sobre el medio que lo rodea.

Una buena estrategia metodológica sería brindarle al niño abundantes y variadas lecturas de su agrado, además:

- Motivarlo para que mediante la lectura descubra por sí mismo algún aspecto desconocido para él, con esto se estimula su individualidad y se le facilita su participación en clase.
- Hacerle notar que por medio de la lectura adquiere nuevos conceptos y vocablos que los va a integrar a los que ya posee y los hará parte de su vida cotidiana.

C. Análisis de la lectura como actividad.

Según estudios recientes se ha demostrado que leer es un acto inteligente, donde se reconoce a la lectura como un proceso interactivo entre pensamiento y lenguaje, y a la comprensión como a la construcción del significado del texto, según los conocimientos y experiencias del lector.

Anteriormente "se concebía a la lectura como un acto mecánico de decodificación de unidades gráficas en unidades sonoras, y a su aprendizaje como el desarrollo de habilidades perceptivo-motrices que consisten en el reconocimientos de las grafías que componen una palabra, oración o párrafo." ⁵

⁵ Juan Benavides. <u>En</u>: Margarita Gómez Palacio. <u>Ibid</u> p.28

Quizás los maestros siguen inmersos en ese tradicionalismo que tanto se critica y aún sin saberlo se fomenta la lectura en forma mecánica, olvidando que esto implica una comunicación entre el lector y el autor por medio del texto, dejando de lado los intereses del niño, predeterminando los contenidos, los ejercicios y las secuencias.

Con ello, lo único que se logra es que el niño sienta aburrimiento y hastío por la lectura, debido a la falta de variedad, la memorización y a lo inadecuado de la selección de textos, en algunos casos.

En este sentido, se tiene que evitar esa idea errónea de considerar al lector como un ser pasivo y darle el lugar que merece como persona activa, ya que es capaz de tomar sus propias decisiones y mediante el empleo de un conjunto de estrategias, construya su propio conocimiento.

Una estrategia metodológica se define como un esquema organizacional debidamente planeado con actividades apropiadas y que además de poseer una finalidad, tiene orden y control evitando hasta lo posible la improvisación. En la lectura se refiere a la serie de habilidades empleadas por el lector para utilizar diversas informaciones obtenidas en experiencias previas, con el fin de comprender el texto, objetivo primordial de la lectura.

Las estrategias metodológicas más utilizadas por los lectores son: el muestreo, la predicción, la anticipación, la inferencia, la confirmación y la autocorrección. Estas estrategias se desarrollan y modifican durante la lectura.

El muestreo le permite seleccionar las formas gráficas que constituyan

índices útiles y productivos, así como dejar de lado la información redundante.

Los conocimientos sobre el lenguaje, las experiencias previas y los antecedentes conceptuales (información no visual) hacen posible la selección. El lector desarrolla un esquema adecuado al tipo de texto y al significado, con la finalidad de predecir el tipo de información que seguramente encontrará.

El uso de la información no visual y la estrategia de muestreo permiten el desarrollo de la estrategia de predicción. Ésta permite al lector predecir el final de una historia, la lógica de un explicación, la estructura de una oración compleja o el contenido de un texto.

En muchas ocasiones, la predicción no será exacta, pero estará no obstante relacionada con el tema y significado de la historia. Cuando se posee cierta información sobre el contenido, las posibles alternativas de predicción se reducen mucho y se tienen elementos para hacer predicciones más exactas.

La anticipación tiene mucha relación con la predicción. Mientras se efectúa la lectura van haciéndose anticipaciones prematuras sobre las palabras siguientes. Éstas pueden ser léxico-semánticas, es decir, se anticipa algún significado relacionado con el tema; o sintácticas, en las que se anticipa una categoría sintáctica como un objeto directo, o un circunstancial de tiempo.

Todo lector anticipa constantemente mientras lee y éstas serán más pertinentes en la medida en que emplee información no visual, es decir, que tenga conocimiento sobre el vocabulario, contexto, conceptos del texto.

La inferencia se refiere la posibilidad de deducir información no explicitada

en el texto pero que de alguna manera ya el alumno posee.

Las estrategias de predicción, anticipación e inferencia requieren de la confirmación, estrategia metodológica que implica la habilidad del lector para probar sus elecciones tentativas, para confirmar o rechazar anticipaciones previas de inferencias sin fundamento. Es necesario para que ésto suceda que confirme la suposición según su adecuación con los campos semánticos y sintácticos. Hay ocasiones en las que la confirmación da una determinada anticipación que no se adecúa al campo semántico y/o sintáctico. Esta situación obliga al lector a detenerse y a utilizar otra estrategia metodológica que es la autocorrección. Ésta permite localizar la idea que se maneja en el texto y reconsiderar o buscar más índices para efectuar la corrección de la misma. En este caso, el lector se detiene a tomar más índices de la información visual y se autocorrige. Puede también autocorregirse, utilizando el sentido común, sin necesidad de más información visual.

Es importante aclarar que no sólo los lectores experimentados emplean estas estrategias metodológicas. Los principiantes también las utilizan en mayor o menor grado. La diferencia reside en el dominio de las ideas involucradas en el proceso. ⁶

Es difícil interpretar el grado de comprensión que puede tener un niño sobre lo que lee, entendiendo a la comprensión como la captación correcta del contenido semántico de un texto o esencialmente como el producto de la

⁶ Guillermo García. <u>La lectura de comprensión en la escuela primaria.</u> P.46

reconstrucción conceptual del mismo.

Se manejan diferentes conceptos o enfoques sobre la comprensión lectora, los cuales hacen pensar en la complejidad de este término, por ejemplo:

"Guillermo García niega la posibilidad de concebir a la comprensión como parte del proceso en que la lectura pasa de los mecánico a lo comprensivo, y considera como una responsabilidad aceptar que comprender un texto significa tanto captar su contenido como reconstruirlo".

Wittrock dice que "la comprensión es la generación de un significado para el lenguaje escrito, estableciendo relaciones con los conocimientos previos y los recuerdos de experiencias." 8

Así como estos anteriores conceptos se pueden mencionar más; lo que debe quedar claro es que se tiene que despertar en el niño ese interés por la lectura, haciendo de ella algo agradable y que al mismo tiempo lo utilice como un instrumento que le ayude a comunicarse de una forma más eficaz con los que le rodean; de esa manera se empiezan a formar lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo y criticarlo, que disfruten de la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético.

Se puede concluir afirmando que la comprensión lectora es el esfuerzo en busca del significado y este esfuerzo consiste en conectar una información dada con algo nuevo o diferente.

⁸ Wittrock.,L.C. <u>En</u>: Beatriz Rodríguez<u>. La enseñanza de la lectura.</u> p.21

⁷ Ibid p.22

D. La comprensión como eje central de la lectura.

Una de las actividades más importantes que desarrolla el individuo es sin duda alguna el acto de leer, porque a través de la lectura adquiere conocimientos y experiencias de otros seres humanos que le permitirán adaptarse al medio que le circunda tanto socialmente como intelectualmente.

El lugar donde el alumno adquiere este conocimiento es en la escuela pero sería muy importante aclarar que antes de principiar su educación formal o institucional, ya trae consigo muchos elementos que le facilitarán el aprendizaje de la lecto-escritura, que ha obtenido de signos convencionales como anuncios publicitarios, recados, cartas, carteles y muchos otros que son presentados en la televisión, en su casa o en la calles de la colonia.

Todos los elementos antes mencionados servirán de base para su futuro aprendizaje, pero para que resulte satisfactorio, se tendrán que considerar estos antecedentes por parte del maestro en el ámbito escolar.

Sin embargo, el maestro no es el único responsable de cumplir o de llevar a cabo esta tarea, puesto que está sujeto a los planes y programas rígidos e inflexibles y necesita de la ayuda de los padres de familia y de la comunidad.

El maestro siempre ha tenido entre sus propósitos lograr que el alumno comprenda lo que lee, pero no ha podido cumplirlos cabalmente y ello repercute en la enseñanza en general. Ésto se debe a que tradicionalmente ha utilizado métodos inadecuados que llevan al alumno al fracaso escolar pues el alumno lee sin importar el cómo lo hace y a la errónea concepción que se tiene del acto de

leer, es decir, pierde de vista que el objetivo principal de la lectura es la comprensión y también a que recibe poca ayuda de los padres de familia.

Los métodos tradicionales empleados por algunos maestros impiden en gran medida que el alumno comprenda lo que lee, porque mantienen una actitud pasiva en ellos; en ese sentido fomentan la realización de actividades mecánicas que en lugar de promover la comprensión, imponen a los alumnos que hagan planas completas de letras o sílabas que no tienen sentido para nadie.

El maestro debe conocer mejor las capacidades intelectuales de los alumnos, sus antecedentes académicos y de vida, para elaborar un diagnóstico que sirva como soporte real de su enseñanza en la escuela.

E. La lectura en el contexto escolar.

Cuando se habla acerca del aprendizaje de la lecto-escritura, se debe ubicar a ésta, no sólo como un proceso psicológico como tradicionalmente se ha considerado al tratarla como un asunto de percepción e interpretación de símbolos gráficos, sino también como un proceso lingüístico y sobre todo social que tiene lugar en contextos sociales culturalmente organizados con fines colectivos y personales. Sin embargo, estos procesos no se dan en forma aislada sino que se perciben como un todo, por lo que su tratamiento debe darse globalmente. De esta manera se puede definir el término "contexto" de manera muy amplia para incluir las condiciones internas como externas, que influyen en el desarrollo de los eventos de lecto-escritura que se da en la escuela y lo que los

niños aprenden de ellos.

En el contexto interno se ubica lo que el individuo posee y aporta en un momento determinado como ser pensante, es decir, el contexto de la mente y a todos los aspectos que rodean al individuo o sea el mundo social en que vive.

En el presente trabajo se amplía un poco más lo referente al contexto escolar por considerarlo como un factor determinante en la comprensión de la lectura del individuo.

Las interacciones que se dan entre el maestro-alumno en clase, contribuyen a obtener mejores resultados en cuanto al nivel de lectura de los alumnos, si se aprovechan como eventos importantes que la fortalecen. Desafortunadamente en base a experiencias y observaciones se puede constatar que tradicionalmente el maestro es quien acapara la mayor parte del tiempo en el contexto escolar. Mientras el maestro explica su clase el alumno permanece en silencio, en ocasiones esperando una oportunidad para participar e interactuar. Pero debido al número de alumnos por grupo en las escuelas y el método verbalista del maestro, esta oportunidad de participar se vuelve casi imposible. Esto ocasiona que el niño no comunique sus ideas, sus conocimientos y el maestro desconozca el sentir de los alumnos con guienes comparte el aula y por lo tanto no sepa como conducirlos en el interesante proceso de la comprensión de la lecto-escritura. Si los niños no participan suficientemente, sus oportunidades para practicar habilidades de comprensión quedan reducidas, y los maestros tienen menos información a partir de la cual diagnosticar sus problemas. Se

piensa que si los niños participaran constantemente habría más conocimiento pero la mayor parte del tiempo se gasta en el control disciplinario y queda menos tiempo para las tareas académicas.

Es importante también que el maestro considere las interacciones que se dan entre sus alumnos en las situaciones de lecto-escritura, para que a partir de este conocimiento emplee estrategias metodológicas que estimulen el trabajo colaborativo entre ellos y de esta manera conocer mejor las situaciones de cada alumno y la problemática que enfrentan.

Es importante estimular la conversación entre ellos para que el niño manifieste sus intereses, sobre todo porque lo hace con los de su edad y es donde hay muchas afinidades acordes a su desarrollo cognoscitivo en esta etapa de su vida.

El único contexto en el cual los niños pueden revertir los papeles interactivos con el mismo contenido intelectual es en la escuela, dando directivas de cómo ejecutarlas y haciendo preguntas para contestarlas con sus compañeros o con sus padres.

F. El papel del maestro en el proceso de la lectura

En el ámbito escolar, el maestro que desea contribuir al desarrollo exitoso de sus alumnos en el proceso de aprendizaje, habrá de recordar y tener en cuenta permanentemente que el niño es un sujeto activo que constantemente se pregunta, explora, ensaya, construye hipótesis; es decir, piensa para poder

comprender todo lo que le rodea para construir su propio aprendizaje, además, necesita tiempo para buscar una respuesta correcta o por lo menos que lo satisfaga. La duda del alumno no debe ser motivo de preocupación para el maestro. Al contrario, ello puede indicar que el niño ha encontrado un conflicto cognitivo y trata de encontrar una respuesta.

Por otra parte, debe aprender de sus errores; cuando el niño comete un error, el maestro, sin criticarlo por ello, tendrá que averiguar a qué obedece dicho error. Algunas veces la razón podrá ser obvia pero en muchas ocasiones, para descubrirla será necesario preguntar al niño. Si se le dice: A ver, explícame por qué... o se le hacen preguntas como: ¿ Por qué crees que...?; ¿Cómo te diste cuente de...?; ¿Qué te hizo pensar en...?; ¿Cómo podremos hacer para...?, etc., el maestro estará en posibilidad de distinguir si se trata de un verdadero error, en el sentido de que el niño escuchó mal alguna explicación (esta distraído o confundido), o si se trata de un error constructivo y por tanto útil al proceso de aprendizaje; un "error" que está expresando una hipótesis particular del niño o alguna otra situación que él puede llegar a descubrir por si mismo. En este caso, la actitud el maestro será de alerta para aprovechar la ocasión propicia de hacerle alguna pregunta o presentarle alguna situación que pueda dar lugar a una reflexión por parte del alumno.

El niño comete muchos errores constructivos en el curso del proceso de aprendizaje, errores que él mismo podrá y deberá descubrir, ayudado por una actitud adecuada del maestro, para eso necesita de la comprensión y estímulo de

él, para avanzar en sus conocimientos, pero ya se ha visto que requiere de tiempo para elaborarlos, por lo que el maestro no puede exigir ni debe desesperarse cuando sus logros no son inmediatos.

Es obvio que para aprender necesita información, no sólo del maestro sino también de los niños que comparten sus propias hipótesis. Para ello requiere de comunicación e intercambio con los compañeros: hablar, comentar, mostrar el propio trabajo, ver el de los demás, etc. En esta investigación se insiste frecuentemente en la necesidad de que los niños opinen y confronten sus opiniones porque esta forma de trabajo tiene un gran valor en el proceso de aprendizaje. Mediante ella los niños conocen como piensan los demás compañeros, exponen, conforman, defienden y ponen a prueba sus propias hipótesis, entran en conflicto cognitivo; buscan soluciones en común a una situación planteada; se dan cuenta que, muchas veces, es posible encontrar varias formas de solucionar un determinado problema, etc.

Es importante destacar que la confrontación de opiniones no debe confundirse ni manejarse como una forma de competencia. El niño debe sentir que las opiniones de todos valen por igual y que no solo las de los "mejores" son tomadas en cuenta. Es ante todo tarea del maestro lograr que el niño se familiarice con esta forma de trabajo, entendida como la actitud de ayuda recíproca que debe imperar en un grupo.

G. Factores que intervienen en el proceso de aprendizaje.

A continuación se describen los cuatro factores que intervienen en el proceso de aprendizaje. Cabe aclarar que si ellos se detallan aquí separadamente es sólo con fines de una exposición más clara. ⁹Sin embargo, ninguno de estos factores actúa en forma aislada; todos están interrelacionados y funcionan en interacción constante.

1. La maduración

Con mucha frecuencia se cree que el desarrollo cognitivo del niño depende casi exclusivamente de la maduración del sistema nervioso. Si bien es indudable la importancia de este aspecto, no es un factor exclusivo en el desarrollo, Por ejemplo: es evidente que un niño de tres meses es incapaz de comunicarse por medio de palabras por más esfuerzos que se hicieran para ello; pero también es cierto que si a un niño se le mantuviera aislado hasta la edad de tres años, aun cuando su sistema nervioso hubiera madurado lo suficiente, tampoco podría hacerlo porque no ha escuchado hablar a nadie.

Para asimilar y estructurar la información proporcionada por el ambiente, el niño necesita de algunas condiciones fisiológicas que se denominan factores de maduración; ellos hacen posible la intervención de los otros aspectos que contribuyen al proceso de aprendizaje.

A medida que crece y madura, el niño en interacción constante con el ambiente adquiere cada vez mayor capacidad para asimilar nuevos estímulos y

⁹ Jean Piaget. <u>Seis estudios de pedagogía.</u> P. 68

ampliar su campo cognitivo. Explora y experimenta hasta encontrar respuestas satisfactorias; en otras palabras, va aprendiendo. Cada nueva respuesta encontrada recupera el equilibrio intelectual, es decir, deja al niño satisfecho por lo menos en ese momento.

Así pues, la maduración del sistema nervioso tiene una importancia innegable en el proceso de desarrollo. Sin embargo dicha importancia se ha exagerado, porque si bien es cierto que algunas condiciones fisiológicas son necesarias para que el sujeto sea capaz de efectuar una determinada acción (ejemplo: caminar) o adquirir un conocimiento, éstas nos son por sí mismas suficientes para lograrlo.

La maduración del sistema nervioso, a medida que avanza, abre nuevas y más amplias posibilidades de efectuar acciones y adquirir conocimientos, pero que sólo podrán actualizarse y consolidarse en la medida que intervengan la experiencia y la interacción social.

2. La Experiencia

Este factor se refiere a la experiencia que el niño adquiere al intercalar con el ambiente. Al explorar y manipular objetos y aplicar sobre ellos distintas acciones, adquiere dos tipos de conocimiento: el del mundo físico y el conocimiento lógico matemático.

En el primer caso, el de la experiencia física se da cuando el niño conoce los objetos en forma objetiva por ejemplo cuando tira una botella que se rompe, juega a ver qué objetos flotan y cuáles se hunden, levanta objetos de distinto

peso, etc., descubre distintas características de los objetos y cómo se comportan ante las acciones que él les aplica. Al establecer relaciones se da la experiencia lógico-matemática que ve entre los hechos que observa, el niño va descubriendo lo rompible, lo balanceable, lo pesado, lo liviano. En el caso del conocimiento lógico-matemático, el niño construye relaciones lógicas entre los objetos que incluyen comparaciones como "más pequeños que...", más largos que...", "más grande que...", etc. Este tipo de relaciones no están dadas por los objetos en sí mismos, son producto de la actividad intelectual del niño que los compara. Estas relaciones lógicas no forman parte de las características de los objetos, sólo existen si hay un sujeto que las construye. Así, una pelota es sólo un objeto físico, pero los conceptos una pelota grande o más pequeña que... sólo existen en una relación que construye la mente del sujeto.

3. La transmisión social

El niño en su vida cotidiana, recibe constantemente información proveniente de los padres de otros niños, de los diversos medios de comunicación de sus maestros, etc.

Cuando dicha información, en cualquier área de conocimientos, se opone a la hipótesis del niño, puede producir en él distintos efectos:

· El desarrollo evolutivo del niño es tal que los datos recibidos resultan muy lejanos a su hipótesis, más aún, si ésta es demasiado fuerte en él. En este caso, la información no puede ser asimilada en ese momento. Por ejemplo, a un niño de

cuatro años no le convence la explicación de que la tierra gira alrededor del sol, porque para él es demasiado evidente que es el sol el que cambia de lugar.

Si la información proporcionada es opuesta a su hipótesis, pero se intenta obligarlo a que la acepte porque esa es la verdad y se le critica o censura su error, el niño se confunde. Su nivel de conceptualización le ha llevado a pensar de un modo diferente al dato que se le proporciona. La confusión sobreviene porque se ve en el dilema de tener que adoptar una hipótesis que para él no es válida y que no puede aceptar porque la hipótesis que le parece lógica es la que él ha construido. Por tanto, no podrá abandonar su idea, ni sentirá la necesidad de construir otra hipótesis mientras la actual le resulte satisfactoria. Por ejemplo, si él considera que un texto, para poder ser leído debe tener por lo menos cuatro grafías y no llevar letras repetidas, le resultará absolutamente incomprensible la escritura de palabras como ojo, oso, ala o asa. Además sentirá injusto que se le critique o castigue por no entender lo que para él resulta un imposible.

Cuando una hipótesis del niño es desafiada por una información, puede ocasionarle un conflicto (que es sumamente valioso en el proceso de aprendizaje). Este tipo de conflicto se establece siempre que el sujeto sea capaz de considerar la información recibida, gracias a que su nivel de conceptualización le permite tomarla en cuenta., En este caso se pone en marcha el proceso de equilibración mencionado; es decir, su equilibrio intelectual se perturba y el niño se ve impulsado a resolver dicho conflicto. Este proceso le llevará a reflexionar sobre su

hipótesis, tal vez a modificarla, a poner a prueba el nuevo dato y eventualmente a comprobar su validez.

A veces el niño, en su intento de solucionar un conflicto cognitivo, llega a conclusiones contradictorias. Si se le permite, e incluso si se le ayuda a enfrentarse a sus propias contradicciones, se le dará la oportunidad de descubrir por sí mismo su error; es decir, se le facilitará que aprenda a partir de sus propios errores.

Cabe aclarar que un conflicto cognitivo puede ser ocasionado no sólo por una información proveniente de otra persona. Puede establecerse también cuando los objetos, animados o inanimados, se comportan de una manera distinta a la prevista por el niño. Por ejemplo; él piensa que el agua contenida en un recipiente va a caber en otro de la misma altura, pero más angosto; realiza la acción y se sorprende ante el derramamiento del líquido. Otro ejemplo podría ser el de un niño que estando convencido de que la luna sale de noche experimente un conflicto al verla de día.

4. El proceso de equilibración

Ya se han mencionado las características generales de este proceso, que es en cierto sentido el más importante porque es el que continuamente coordina los otros factores que intervienen en el aprendizaje (maduración, experiencia y transmisión social).

Al lograr estados progresivos de equilibrio, las estructuras cognitivas se tornan cada vez más amplias, sólidas y flexibles; que además, dichos estados de

equilibrio no son permanentes pues la constante estimulación del ambiente plantea al sujeto cada vez conflictos a los que ha de encontrar solución.

Resumiendo todo lo anterior, el concepto de aprendizaje implica un proceso por el cual el niño construye sus conocimientos mediante la observación del mundo circundante, su acción sobre los objetos, la información que recibe del exterior y la reflexión ante los hechos que observa.

En este proceso intervienen la maduración, la experiencia, la transmisión social y sobre todo, la actividad intelectual del propio sujeto. La experiencia que adquiere al manipular diversos objetos, será fundamental para el conocimiento del mundo físico. Este mismo tipo de actividad es igualmente importante en el desarrollo del conocimiento matemático, que se logra además, cuando el niño reflexiona y establece relaciones entre los objetos y hechos que observa.

Existe en cambio otro tipo de conocimientos que sólo pueden adquirirse por transmisión social., por ejemplo, saber dar la mano para saludar, o entender la importancia del aseo personal.

El sistema de escritura constituye un objeto de conocimiento cuya comprensión requiere tanto de la transmisión social como de una reflexión constante por parte del sujeto. Es decir, implica un proceso mediante el cual el niño construye su conocimiento, apoyado en sus propias reflexiones acerca de la escritura y la información que recibe del exterior.

Todos los factores mencionados que intervienen en el aprendizaje están constantemente regulados por el proceso de equilibración, motor fundamental del

desarrollo. En estos intentos de adaptación a las condiciones cambiantes del ambiente el intelecto reorganiza cada vez el cúmulo de conocimientos existentes, creando así nuevas estructuras siempre más amplias y complejas.

H. Estadios del desarrollo según Jean Piaget

Piaget distingue cuatro grandes períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño. Habla en varias ocasiones de las relaciones recíprocas de estos aspectos del desarrollo psíquico.¹⁰

I. El período sensorio-motriz

El primer período, que llega hasta los 24 meses, es el de la inteligencia sensorio-motriz, anterior al lenguaje y al pensamiento propiamente dicho.

Tras un período de ejercicios de los reflejos en que las reacciones del niño no están íntimamente unidas a tendencias instintivas como son la nutrición, la reacción simple en defensa, etc., aparecen los primeros hábitos elementales . No se repiten sin más las diversas reacciones reflejas, sino que incorporan nuevos estímulos que pasan a ser " asimilados ". Es el punto de partida para adquirir nuevos modos de obrar; sensaciones, percepciones y movimientos propios del niño, se organizan en lo que Piaget denomina " esquemas de acción ".

A partir de los 5 ó 6 meses se multiplican y diferencian los comportamientos

¹⁰ Ibid p.23

del estadio anterior. Por una parte, el niño incorpora los nuevos objetos percibidos a unos esquemas de acción ya formados (asimilación), pero también los esquemas de acción se transforman (acomodación) en función de la asimilación. Por consiguiente, se produce un doble juego de asimilación y acomodación por el que el niño se adapta a su medio.

Bastará que unos movimientos aporten una satisfacción para que sean repetidos (reacciones circulares). Las reacciones circulares sólo evolucionarán con el desarrollo posterior y la satisfacción (único objetivo) se disociará de los medios que fueron empleados para realizarse.

Al coordinarse diferentes movimientos y percepciones se forman nuevos esquemas de mayor amplitud. El niño incorpora las novedades procedentes del mundo exterior a sus esquemas (podemos denominarlos esquemas de asimilación) como si tratara de comprender si el objeto con que se ha topado es, por ejemplo, "para chupar", "para palpar", "para golpear", etc. Cabe afirmar que los diversos esquemas constituyen una estructura cognitiva elemental en grado sumo, al igual que lo serán, posteriormente, los conceptos a los que incorporará los nuevos informes procedentes del exterior.

Durante el período sensoriomotriz todo lo sentido y percibido se asimilará a la actividad infantil. El mismo cuerpo infantil no está disociado del mundo exterior, razón por la cual Piaget habla de un egocentrismo integral.

Gracias a posteriores coordinaciones se fundamentarán las principales categorías de todo conocimiento: categoría de objeto, espacio, tiempo,



causalidad, lo que permitirá objetivar el mundo exterior con respecto al propio cuerpo. Como criterio de objetivación o exteriorización del mundo (inicio de una "descentración" respecto al yo), Piaget subraya el hecho de que el niño busca un objeto desaparecido de su vista mientras que durante los primeros meses dejaba de interesarse por el objeto en cuanto escapaba de su radio de percepción. Hasta el final del primero el niño no será capaz de considerar un objeto como un algo independiente de su propio movimiento y sabrá, además, seguir los desplazamientos de este objeto en el espacio.¹¹

Al finalizar el primer año será capaz de acciones más complejas, como volverse para alcanzar un objeto, utilizar objetos como soporte o instrumentos (palos, cordeles, etc.) para conseguir sus objetivos o para cambiar la posición de un objeto determinado.

2. Período Preoperatorio

El período preoperatorio del pensamiento llega aproximadamente hasta los seis años. Éste se da junto a la posibilidad de representaciones elementales (acciones y percepciones coordinadas interiormente), y gracias al lenguaje, asistimos a un gran progreso tanto en el pensamiento del niño como en su comportamiento.

Al cumplir los 18 meses el niño ya puede imitar unos modelos con algunas partes del cuerpo que no percibe directamente (por ejemplo, fruncir la frente o

¹¹ Ibid. p.55

mover la boca), incluso sin tener delante el modelo (imitación diferida). La acción mediante la que toma posesión del mundo, todavía es un soporte necesario a la representación. Pero a medida que se desarrollan imitación y representación, el niño puede realizar los llamados actos "simbólicos". Es capaz de integrar un objeto cualquiera en su esquema de acción como sustituto de otro objeto. Piaget habla del inicio del simbolismo (una piedra, por ejemplo, se convierte en una almohada y el niño imita la acción de dormir apoyando en ella su cabeza).

Con un problema práctico por resolver, el niño todavía es incapaz de despegarse de su acción para pasar a representársela; con la mímica, simbólicamente, ejecuta la acción que anticipa (con gesto de boca, abriéndola o cerrándola y así pretende por ejemplo, representar su dificultad para introducir en una caja de cerillos una cadenilla, estando la caja poco abierta).

La función simbólica tiene un gran desarrollo entre los 3 y los 7 años. Por una parte, se realiza en forma de actividades lúdicas (juegos simbólicos) en las que el niño toma conciencia del mundo, aunque deformada. Reproduce en el juego situaciones que le han impresionado (interesantes e incomprendidas precisamente por su carácter complejo), ya que no pueden pensar en ellas, porque es incapaz de separar acción propia y pensamiento. Por lo demás, al reproducir situaciones vividas las asimila a sus esquemas de acción y deseos (afectividad), transformando todo lo que en la realidad pudo ser penoso y haciéndolo soportable e incluso agradable. Para el niño el juego simbólico es un

medio de adaptación tanto intelectual como afectivo. Los símbolos lúdicos de juego son muy personales y subjetivos.

El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de signos verbales, sociales y transmisibles oralmente. Pero el progreso hacia la objetividad sigue una evolución lenta y laboriosa.

Inicialmente, el pensamiento del niño es plenamente subjetivo. Piaget habla de un egocentrismo intelectual durante el período preoperatorio. El niño todavía es incapaz de prescindir de su propio punto de vista. Sigue aferrado a sus sucesivas percepciones, que todavía no sabe relacionar entre sí.

El pensamiento sigue una sola dirección: el niño presta atención a lo que ve y oye a medida que se efectúa la acción, o se suceden las percepciones, sin poder dar marcha atrás. Es el pensamiento irreversible, y en ese sentido Piaget habla de preoperatividad.

Frente a experiencias concretas, el niño no puede prescindir de la intuición directa, de que sigue siendo incapaz de asociar los diversos aspectos de la realidad percibida o de integrar en un único acto de pensamiento las sucesivas etapas del fenómeno observado. Es incapaz de comprender que sigue habiendo la misma cantidad de líquido cuando se traspasa a un recipiente más estrecho, aunque no lo parezca; por la irreversibilidad de su pensamiento, sólo se fija en un aspecto (elevación de nivel) sin llegar a comprender que la diferencia de altura queda compensada con otra parte de la superficie. Tampoco puede comparar la

extensión de una parte con el todo, dado que cuando piensa en la parte no puede aún referirse al todo.

La subjetividad de su punto de vista y su capacidad de situarse en la perspectiva de los demás repercute en el comportamiento infantil.

Mediante los múltiples contactos sociales e intercambios de palabras con su entorno se construyen en el niño durante esta época unos sentimientos frente a los demás, especialmente frente a quienes responden a sus intereses y le valoran.

3. Período de las operaciones concretas

El período de operaciones concretas se sitúa entre los siete y los once o doce años.

Este período señala un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento. Aún teniendo que recurrir a la intuición y a la propia acción, el niño ya sabe descentrar, lo que tienen sus defectos tanto en el plano cognitivo como en el afectivo o moral. Mediante un sistema de operaciones concretas (Piaget habla de estructuras de agrupamiento), el niño puede liberarse de los sucesivos aspectos de lo percibido, para distinguir a través del cambio lo que permanece invariable. No se queda limitado a su propio punto de vista, antes bien, es incapaz de coordinar los diversos puntos de vista y de sacar las consecuencias. Pero las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada, o

cuando existe la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva.

Todavía no puede razonar fundándose exclusivamente en enunciados puramente verbales y mucho menos sobre hipótesis, capacidad que adquirirá en el estadio inmediato, o estadio del pensamiento formal, durante la adolescencia.

El niño concibe los sucesivos estados de un fenómeno, de una transformación, como " modificaciones", que pueden compensarse entre sí, o bajo el aspecto de "invariante", que implica la reversibilidad. El niño empleará la estructura de agrupamiento (operaciones) en problemas de seriación y clasificación. Puede establecer equivalencias numéricas independientemente de la disposición espacial de los elementos. Llega a relacionar la duración y el espacio recorridos y comprende de este modo la idea de velocidad. Las explicaciones de fenómenos físicos se hacen más objetivas. Ya no se refiere exclusivamente a su propia acción, sino que comienza a tomar en consideración los diferentes factores que entran en juego y su relación. Es el inicio de una causalidad objetivada y especializada a un tiempo.

Por más que ya se coordinen las acciones en un sistema de conjunto, el pensamiento infantil avanza paso a paso; todavía no sabe reunir en un sistema todas las relaciones que pueden darse entre los factores; se refiere sucesivamente ya a la operación contraria (anulación de la operación directa por la operación inversa), y a la reciprocidad (entendiendo que pueden compensarse algunos actos).

El niño, es incapaz de distinguir aún en forma satisfactoria lo probable de

lo necesario. Razona únicamente sobre lo realmente dado, no sobre lo virtual.

Por tanto en sus previsiones es limitado, y el equilibrio que puede alcanzar es aún relativamente poco estable.

La coordinación de acciones y percepciones, base del pensamiento operatorio individual, también afecta a las relaciones interindividuales. El niño no se limita al acúmulo de informaciones, sino que las relaciona entre sí y mediante la confrontación de los enunciados verbales de las diferentes personas, adquiere conciencia de su propio pensamiento con respecto al de los otros. Corrige el suyo (acomodación) y asimila el ajeno. El pensamiento del niño se objetiva en gran parte gracias al intercambio social. La progresiva descentralización afecta tanto al campo del comportamiento social como al de la afectividad.

En esta edad, el niño no sólo es objeto de transmisión de la información lingüístico-cultural en sentido único. Surgen nuevas relaciones entre niños y adultos, y especialmente entre los mismos niños. Piaget habla de una evolución de la conducta en el sentido de la cooperación. Analiza el cambio en el juego, en las actividades de grupo y en las relaciones verbales. Por la asimilación del mundo a sus esquemas cognitivos y apetencias, como en el juego simbólico, sustituirá la adaptación y el esfuerzo conformista de los juegos constructivos o sociables sobre la base de unas reglas. El símbolo, de carácter individual y subjetivo, es sustituido por una conducta que tiene en cuenta el aspecto objetivo de las cosas y las relaciones sociales interindividuales.

Los niños son capaces de una auténtica colaboración en grupo, pasando la

actividad individual aislada a ser una conducta de cooperación. También los intercambios de palabras señalan la capacidad de descentralización. El niño tiene en cuenta las reacciones de quienes le rodean, el tipo de conversación "consigo mismo", que al estar en grupo (monólogo colectivo) se transforma en diálogo o en una auténtica discusión.

La moral heterónoma infantil, unilateralmente adoptada, da paso a la autonomía del final de este período.

4. Período de las operaciones formales: La Adolescencia.

Se sitúa entre los doce y quince años de edad. En oposición a la mayor parte de los psicólogos que han estudiado la psicología de la adolescencia, Piaget atribuye la máxima importancia, en este período, al desarrollo de los procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales que estos hacen posibles

Desde el punto de vista del intelecto hay que subrayar la aparición del pensamiento formal por el que se hace posible una coordinación de operaciones que anteriormente no existía. Esto hace posible su integración en un sistema de conjunto que Piaget describe detalladamente haciendo referencia a los modelos matemáticos. La principal característica del pensamiento a este nivel es la capacidad de prescindir del contenido concreto para situar lo actual en un más amplio esquema de posibilidades. Frente a unos problemas por resolver, el adolescente utiliza los datos experimentales para formular hipótesis, tiene en cuenta lo posible, y ya no sólo - como anteriormente ocurría- la realidad que

actualmente constata.

Por lo demás, el adolescente puede manejar ya unas proposiciones, incluso si las considera como simplemente probables (hipóteticas). Las confronta mediante un sistema plenamente reversible de operaciones, lo que le permite pasar a deducir verdades de carácter cada vez más general.

En su razonamiento no procede gradualmente, pero ya puede combinar ideas que ponen en relación afirmaciones y negociaciones utilizando operaciones proporcionales, como son las implicaciones (si "a"... entonces "b"...), las disyuntivas (o "a"...o "b"...), las exclusiones (si "a.... entonces "no es b"...), etc. Y como en un fenómeno se dan diversos factores , aprende a combinarlos , integrándolos en un sistema que tiene en cuenta toda la gama de posibilidades.

Jean Piaget no niega que las operaciones proposicionales vayan unidas al desarrollo del lenguaje, progresivamente más preciso y móvil, lo que facilita la formulación de hipótesis y la posibilidad de combinarlas entre sí. Cree, sin embargo, que la movilidad del lenguaje es, igualmente, un efecto de la operatividad del pensamiento como causa. En todo caso, se da una relación recíproca.

Jean Piaget subraya que los progresos de la lógica en el adolescente van a la par con otros cambios del pensamiento y de toda su personalidad en general, consecuencia de las transformaciones operadas por esta época en sus relaciones con la sociedad. Piensa que hay que tener en cuenta dos factores que siempre van unidos: los cambios de su pensamiento y la inserción en la sociedad adulta,

que obliga a una total refundición de la personalidad. Para Piaget la refundición de la personalidad tiene un lado intelectual paralelo y complementario del aspecto afectivo. La inserción en la sociedad adulta es, indudablemente, un proceso lento que se realiza en diversos momentos según el tipo de sociedad. Pero, como norma general, el niño deja de sentirse plenamente subordinado al adulto en la pre-adolescencia, comenzando а considerarse como un igual (independientemente del sistema educativo). De la moral de subordinación y heteronomía, el adolescente pasa a la moral de unos con los otros, a la auténtica cooperación y a la autonomía. Comprende que sus actuales actividades contribuyen a su propio futuro así como al de la sociedad.

Con las nuevas posibilidades intelectuales, que pueden englobar problemas cada vez más generales, y dado su creciente interés por problemas de mayor alcance que el aquí y el ahora. Comienza a buscar no ya unas soluciones inmediatas, sino que constituye unos sistemas tendentes hacia una verdad más genérica.

La adolescencia es una etapa difícil debido a que el muchacho todavía es incapaz de tener en cuenta todas las contradicciones de la vida humana, personal y social, razón por la que su plan de vida personal, su programa de vida y de reforma, suele ser utópico e ingenuo. La confrontación de sus ideales con la realidad suele ser una causa de grandes conflictos y pasajeras perturbaciones afectivas (crisis religiosa, ruptura brusca de sus relaciones afectivas con los padres, desilusiones, etc.).

El conocimiento de la teoría psicogenética de Jean Piaget es importante que el profesor la conozca, porque conociendo las características de cada período puede dosificar la comprensión de la lecto-escritura de acuerdo al desarrollo del niño. Sin duda alguna, que es una herramienta teórica indispensable para innovar estrategias metodológicas adecuadas a la capacidad lectora de los niños.

I. Análisis del programa y plan actual en el área de español

Actualmente la educación está conformada en tres ciclos : primero y segundo, tercero y cuarto, quinto y sexto grado, la estructuración de primero a sexto se basa en cuatro ejes temáticos, siendo estos: lengua hablada, lengua escrita, recreación literaria y reflexión sobre la lengua.

Los contenidos y actividades en cada uno de los ejes se encuentran integrados de una forma que el maestro puede trabajar un eje temático con actividades de los cuatro, la profundidad de los contenidos aumenta gradualmente de acuerdo a cada grado, cada eje temático se encuentre comprendido por conocimientos y actitudes que se deben lograr a través de la realización de actividades conocidas como situaciones comunicativas.

Las situaciones comunicativas tratan de que el aprendizaje de la lengua escrita y el perfeccionamiento de la lengua hablada se den en contextos reales y presentan actividades con interés para el niño de acuerdo a su edad y propicias al medio ambiente que los rodea.

Estas situaciones comunicativas sirven para promover el intercambio de

ideas y opiniones en forma oral y a la reflexión de una lectura, como también a la autocorrección de la ortografía.

En el programa existen también otras sugerencias llamadas situaciones comunicativas permanentes a las que el maestro debe de tener muy presentes y trabajarlas durante los seis años de primaria, todos están enfocados a motivar en el niño el interés por la lectura. 12

Primer Ciclo. (primero y segundo)

Las actividades en este ciclo se apoyan en el lenguaje espontáneo y en los intereses y vivencias de los niños con prácticas sencillas como el diálogo, narración y descripción , se trata de reforzar la seguridad y fluidez, así como mejorar su dicción, con los siguientes propósitos en cuanto al eje de aprendizaje de la lengua hablada:

- * Que desarrolle la pronunciación y fluidez al expresarse,
- * Anticipe la secuencia y contenidos de textos,
- * Comprenda y transmita órdenes e instrucciones y
- * Desarrolle la capacidad para expresar ideas y comentarios propios.

Segundo Ciclo. (tercer y cuarto)

El objetivo que se pretende en este ciclo es que los niños adquieran conocimientos más profundos de los usos de la lengua oral y escrita; Así como

¹² UPN Antología. El Maestro y las Situaciones de aprendizaje de la lengua, p.162-165

también,que desarrolle su capacidad comunicativa y organice su pensamiento de una forma más clara con los siguientes propósitos:

- * Qué el niño exponga, comente, argumente sobre temas de diversas asignaturas.
- * Conozca la función del moderador.
- * Establezca acuerdos y desacuerdos en el curso de una argumentación.
- * Reconozca los cambios en la comunicación oral a partir de las situaciones en las que se originan.

Tercer Ciclo. (quinto y sexto)

En estos grados se introducen actividades más elaboradas como la exposición, argumentación y el debate. Con estas actividades se pretende que el alumno organice y relacione ideas, fundamente opiniones, seleccione y amplíe su vocabulario. A través de estas prácticas los alumnos se habituarán a las formas de expresión adecuadas en diferentes contextos con el propósito de que aprendan a participar en formas de intercambio sujetas a reglas, como el debate o la asamblea.

- * Establezca normas de intervención en conversaciones formales.
- * Adecúe el tono y el volumen de la voz en intervenciones orales.
- * Planee y realice entrevistas.
- * Describa oralmente los rasgos físicos, conducta y estados de ánimo de personajes conocidos.
- * Aplique estrategias para realizar informes reportes y resúmenes orales.

* Exponga temas en forma individual y por equipo.

J. Lectura y escritura significativas, una alternativa en la escuela primaria

Uno de los objetivos de la investigación es diseñar y desarrollar propuestas metodológicas con maestros de educación básica, con el objeto de avanzar en la concreción de estrategias pertinentes para el fomento de la lectura y escritura en los alumnos de ese nivel educativo.

En este sentido, si se parte del supuesto de que con la concreción y desarrollo de talleres de lectura que los maestros instrumentarán con sus alumnos, se podrían generar procesos de innovación que apuntarán hacia la construcción de un sentido distinto de la lectura y escritura, es decir, hacia el placer, la recreación y la resignificación de lo leído y lo escrito.

Con el desarrollo de talleres de lectura para niños y maestros se puede profundizar en el análisis de las implicaciones de la lectura y sus significados, asimismo se puede fortalecer los diversos programas que se instrumentan en las escuelas de educación básica para fomentar la lectura y la escritura.

En la escuela, la lectura se ha planteado como una actividad obligatoria que es necesario realizar de manera mecánica desde los primeros años de la educación primaria, la ejercitación de la lectura ocupa un lugar importante en las actividades desarrolladas en el salón de clases. Se inicia con el aprendizaje de esta habilidad descifrando o adivinando los signos que el docente muestra en el pizarrón, a los que les atribuye un significado y éste es transmitido a los alumnos

para que después lo repitan. Paulatinamente, los alumnos se van adiestrando en ese difícil arte adivinatorio, asignándole también a esos signos un significado que es posible reproducir tanto de manera verbal como mental o escrita. En la medida que los alumnos de los diferentes grados de la primaria van siendo más hábiles en este desciframiento, son capaces de leer más rápido, así como,son más diestros para tomar el dictado de palabras o frases.

Los ejercicios que enfatiza el maestro son: la lectura o desciframiento en voz alta, el dictado de palabras o frases, la repetición oral del significado de aquellos signos, en suma, la repetición oral y escrita, en grupo o individual de los signos y su significado.

En los grados intermedios y finales de la escuela primaria, la lectura sigue teniendo un lugar predominante en las actividades escolares: se lee para contestar los cuestionarios de las asignaturas, se leen los libros de texto para ejemplificar los contenidos, se leen las instrucciones del mismo libro para solucionar los problemas planteados, se lee en voz alta para corregir la pronunciación y puntuación, se lee en el pizarrón lo que el maestro u otros niños han escrito, se leen los recados de los maestros, de los niños, de los padres, etc.

A pesar de esta utilización de la lectura, que algunos casos más que un uso es un abuso, los maestros reflexionan poco sobre lo que realmente significa este acto cotidiano dentro de la escuela. La intención de este estudio es precisamente analizar el acto lector en su justa dimensión y plantear algunas alternativas que

contribuyan al enriquecimiento de la lectura y de la producción de textos en su uso escolar.

También se analizan algunos aspectos importantes de la comprensión lectora, específicamente el proceso cognoscitivo que realiza el lector, en donde está implicada la interpretación, la anticipación, la apropiación, la reflexión, la memoria, la recreación y la producción de textos.

La interpretación del texto es un proceso social, en el que el docente aparece como actor indispensable en la medida que posee mayores conocimientos en relación con el tema. Por otra parte, es justamente por medio de esta actividad escolar de interpretación del texto que los alumnos pueden aprender más sobre la "lectura", una lectura que depende ya no del conocimiento del sistema de escritura, sino de la interpretación entre el sujeto y texto en determinada situación social.

La actividad lectora no se limita al desciframiento y comprensión del símbolo expresado con letra; también existe la comunicación por medio de la imagen. Por lo tanto, es importante que el niño aprenda a interpretar los mensajes que brindan las ilustraciones.

Leer es sólo parte del proceso integral de la comunicación por medio de la letra y es el aspecto mas receptivo y más pasivo. Es al escribir cuando el individuo está plasmando su propio punto de vista, comunicando a los demás su propia verdad.

Ante esta problemática escolar, ¿Cómo acercar al niño a la lectura y a la

escritura desde un sentido distinto, es decir, no sólo desde la normatividad técnica sino que además se despierte en él el deseo y placer por fomentar el leer y escribir?

Probablemente ésta sea una preocupación que en algún momento no se han planteado como docentes, pues en la medida que los alumnos avanzan en sus estudios primarios más se alejan de la lectura y de la escritura, ya que la escuela los ha convertido en actividades sin sentido, ajenos a las necesidades e intereses reales de los alumnos.

El taller de lectura dirigido a maestros parte de la idea de crear un espacio que lleve a los niños a desplegar elementos de recreación y criticidad, a partir de textos literarios. Asimismo, el taller da la posibilidad de arribar a la creación de textos utilizando como pretexto la lectura.

Un elemento central que está presente en el taller de lectura es considerar a los maestros con una experiencia previa, tanto en su trabajo docente como en su relación con la lengua escrita, con la lectura y con la producción de textos.

Para que los maestros fomenten su gusto por la lectura y diseñen las ayudas pertinentes para acceder a ella en la creación de textos, tenemos que partir de que ellos mismos tengan gusto por la lectura y comprendan las implicaciones de este acto; así como desarrollar una actitud crítica y creativa frente a la lengua escrita que les permita encontrar un espacio de goce, placer y creación.

El valor de este enfoque es que el docente encuentre en las diferentes

lecturas, formas recreativas, de goce, de aprendizaje, de fantasía; que le permitan constituirse en un ser culturalmente dinámico y creativo.

En el taller de lectura, cada niño debe imprimirle al texto leído una significación distinta a la de sus compañeros. Su explicación es basada en su experiencia personal sobre algún acontecimiento, para argumentar posteriormente qué les había agradado de la lectura o qué no.

A pesar de cualquier objeción, es justo reconocer que de estos talleres han egresado, por lo general, buenos lectores; y todo aquel que pasó por un taller de este tipo ha acrecentado su capacidad de divertirse, de jugar, de experimentar y gozar escribiendo, lo que vuelve ideal esta metodología para quien desee adquirir sus primeras armas en ese campo y también para explorar y desarrollar diversos aspectos del lenguaje por medio de una práctica creativa, placentera e informal; pues no hay reglas ni líneas específicas para abordar las lecturas. Como lectores, descubrieron algo en lo que por muchos años creyeron aburrido.

Pensando en el rotundo fracaso de la escuela en cuanto a la enseñanza de la lengua, creemos que ha llegado la hora de empezar a vincular más directamente esa enseñanza -rico y divertido- del lenguaje, para propiciar el dominio de éste mediante el trabajo creativo (vía de acceso privilegiada, a su vez, al discurso literario).

Desde esta perspectiva, el taller adquiere una importancia mayor como metodología de aprendizaje. Por medio de temas que le interesen al propio docente, después de familiarizarse con la dinámica de trabajo, puede ejercitar

una escritura experimental, ligada al juego, y una lectura exploratoria y creativa que abra el camino a un contacto más productivo con la literatura.

Rincones de lectura

Esta es una valiosa herramienta de apoyo en el desarrollo de la actividad de comunicación oral y escrita que surgió en 1986, con la idea de ofrecer material impreso accesible a los intereses del niño, tanto en el rango psicológico, como en el aspecto de edad cronológica.

Se pretende despertar el interés del niño y maestros por la lectura de temas variados y que al mismo tiempo acrecentaran lo aprendido en el aula. Con esto se mejorará la calidad de alumnos en el área de español, incrementando las situaciones comunicativas, defendiendo y perfeccionando las habilidades de la expresión, dentro del proceso de comunicación, además de la adquisición del hábito por la lectura y escritura.

Los rincones de lectura tienen tres funciones primordiales:

- 1. Apoyar procesos de formación de los alumnos con materiales que faciliten su comprensión del mundo, estimulen su expresión oral, apoyen el acceso al sistema de escritura e impulsen el desarrollo de su pensamiento matemático.
- 2. Adquieran el hábito de la lectura y se formen como lectores, reflexionen sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo y criticarlo, que disfruten de la lectura y formen sus propios criterios.
 - 3. Contribuir al desarrollo cultural de las comunidades.

Todo esto, teóricamente se oye muy bien y es un hecho que manejando adecuadamente estos rincones de lectura los beneficios que no traerían serían magníficos, pero como muchos de los programas educativos que son emprendidos, se enfrentan a muchos obstáculos que no se logran valorar y se va perdiendo poco a poco el fin que se pensaba lograr.

K. La escuela primaria y los usos de la lectura y la escritura

Lo que hace que la alfabetización sea tal, no puede ser simplemente la lectura y la escritura. Nos parece que éstas pueden comprenderse cabalmente cuando se toma el contexto cultural dentro del cual el lenguaje escrito es utilizado y tomado en cuenta.

Si bien dentro del salón de clases casi no hay hora en el transcurso de la jornada escolar en que no se observe algún uso de la lengua escrita, su naturaleza es restrictiva, específicamente escolar, y no representativa de la gama de usos sociales de la lectura y escritura.

La lectura se centra en un tipo de material, el libro de texto, que poseen todos los alumnos, pero que como tal tiene características especiales, escolares.

Aparte de los textos sólo suele haber diccionarios, y algunos libros que tiene el maestro.

Como se menciona, dentro de la escuela, pero fuera de las actividades de enseñanza, ocurren muchas otras cosas que implican el uso de la lengua escrita.

Los maestros se encuentran contínuamente ocupados en diversas

actividades en que se lee y se escribe; los mismos niños encuentran numerosas ocasiones para poner en práctica sus conocimientos sobre la lengua escrita. De tal manera, es necesario que se tomen en cuenta todos estos momentos para comprender la apropiación de la misma.

El trabajo del maestro implica de hecho muchas funciones adicionales a la enseñanza. La documentación escolar y las comisiones son dos de las actividades que se desarrollan en forma rutinaria, asimismo la interpretación de textos y el registro escrito de asistencia, convocatorias a diversos concursos y otras. Además en la escuela se recibe material escrito de otro tipo: volantes, carteles de campaña, circulares, convocatorias a concursos, folletos sindicales, anuncios comerciales, etc. Este material entra, se lee, se comenta entre maestros y a veces se comenta con los alumnos. La relación escolar con los padres de familia genera agendas apuntadas en el pizarrón, actas anotadas en los libros especiales, recados acerca de tareas o en el cuaderno del alumno.

L. Los desaciertos en el proceso de la lectura

Tradicionalmente se puede considerar los errores de la lectura, como indicadores ya sea de daño o disfunción cerebral o de alteraciones perceptuales que requieren tratamientos especiales fuera del aula.

Goodman y Goodman, Han demostrado que la mayoría de los errores en lectura no son consecuencia de patología alguna.

Comúnmente, los maestros consideran las sustituciones y modificaciones como una lectura "inventiva", en la cual el niño dice palabras diferentes del texto porque no reconocen las marcas gráficas y entonces inventa. El maestro dirá al niño que su lectura no es buena porque inventó o porque no leyó lo suficientemente rápido.

K. Goodman y Y. Goodman, cuestionan la práctica docente orientada a evitar que el niño produzca errores. Ellos consideran que la meta en la instrucción de la lectura no es eliminar los desaciertos, sino ayudar a producir la clase de errores que caracterizan a los lectores eficientes.

Estos desaciertos no son más que predicciones, anticipaciones o inferencias que el lector hace para partir de sus conceptos, vocabulario y experiencias previas, que no interfieren en la obtención del significado.

Cuando el lector está centrado en la obtención de significado cuenta con más recursos tanto para hacer buenas anticipaciones como para percatarse de una anticipación no pertinente y detenerse a corregirla.

Constance Weaver, basado en la teoría de Smith y Goodman, establece una clasificación de la efectividad en la lectura en función del buen o mal uso de la información sintáctica o semántica del contexto.

Lectores efectivos:

Usan el contexto sintáctico y semántico antecedente para prescindir y además el contexto sintáctico y semántico subsecuente para confirmar su anticipación o corregirlo si no encaja en el contexto subsecuente.

Lectores medianamente efectivos:

Usan el contexto sintáctico y semántico precedente para predecir, pero tienen menos éxito al usar el contexto subsecuente para corregir interpretaciones inadecuadas.

Lectores poco efectivos:

Utilizan sólo el contexto sintáctico antecedente y como no tienen éxito para usar el semántico, anticipan palabras que no se adecuan al significado del texto.

Casi no utilizan el contexto subsecuente para corregir o confirmar su anticipación.

Lectores inefectivos:

No emplean, o usan muy poco el contexto antecedente y mucho menos el contexto subsecuente. Tienden a trabajar con cada palabra como si se presentara aislada.

Estos dos últimos tipos de lectores dejan de lado la obtención de significado para centrarse exclusivamente en la información visual y hacen de la lectura una tarea mecánica y tediosa, reducida a un penoso descifrado.

Los desaciertos no deben considerarse como patológicos, sino como necesarios dentro de proceso de adquisición de conocimientos. El aprendizaje no se puede dar sin cometer errores y sólo si se manifiestan éstos se podrá obtener la información necesaria para dejar de cometerlos.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

A. Proceso de investigación documental

Los maestros en la escuela primaria se dan cuenta de una gran variedad de problemas que tienen que enfrentar y resolver: esta problemática está ligada muchas veces a los contenidos de enseñanza, a la metodología de trabajo, con aspectos de orden social, con los padres de familia, con las autoridades, etc. y toda esta temática es interesante investigarla para proponer soluciones.

Ante este abanico de posibilidades de estudio, el equipo de trabajo seleccionó el problema que está relacionado con el hábito de la lectura a través de mecanismos de comprensión , por considerar que incide en toda la vida futura del estudiante. Se creyó que era interesante proponer alternativas metodológicas para fomentar los mecanismos de comprensión para que en lo sucesivo se lea con más detenimiento y profundidad.

Después de la elección del tema, se procedió a elaborar un plan de trabajo para evitar pérdidas de tiempo y caer en vacíos conceptuales, por lo que se eligió el método explicativo-descriptivo para darle coherencia en su presentación; inmediatamente se pasó a la tercera fase de la investigación documental que consiste en la recopilación de material bibliográfico en las diferentes bibliotecas y centros de información de la localidad. En esta fase se vió que existe una gran variedad de textos de diverso nivel de análisis. Luego se optó, por realizar una

delimitación informativa y elaborar un marco teórico que tuviera los requerimientos necesarios para fundamentar la problemática estudiada. La cuarta fase se relaciona a una etapa de organización y el análisis a toda la información encontrada y finalmente se redactó la quinta etapa que consiste en la elaboración final de la investigación.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En base a la temática investigada en el presente trabajo, se han obtenido resultados interesantes, sobre todo para cualquier docente o institución que esté involucrada en el proceso educativo, puesto que reflejan en gran parte la importancia que el hábito de la lectura tiene en el proceso de comprensión. Ratifican la necesidad en el individuo de conocer el medio que le circunda no sólo a través de su experiencia basada en la observación e interacción en la sociedad, sino también, en la adquisición del conocimiento en la lectura de diversos escritos que el hombre emplea para plasmar y transmitir de este modo sus ideas y proyectos.

En primer término sin importar el orden de aparición, se pueden mencionar los siguientes resultados:

- Existe una gran deficiencia en el docente en cuanto al conocimiento que debe poseer en lo concerniente a la importancia del acto de leer y todo lo que el proceso implica. Esto ha traído como consecuencia que no le dé el impulso necesario en su implementación dentro del aula, además de que él mismo no la utiliza como una herramienta valiosa en el proceso de comprensión de textos.
- A pesar de que la Secretaría de Educación Pública, está consciente de lo indispensable que resulta para cada institución poseer textos diversos para fomentar la lectura, sus esfuerzos no han sido suficientes, pues muchas escuelas

no cuentan con ellos o lo tienen de manera insuficiente. Aunado a ésto, no se ha llevado un control en cuanto al uso adecuado de este material.

- Los métodos de enseñanza que contribuyen de manera más eficiente a que el alumno comprenda lo que lee, son los globalizadores, es decir, los que parten del análisis del todo a cada una de sus partes; del enunciado con una idea completa y acorde al pensamiento del niño, a la grafía o letra.
- Se debe fomentar la participación oral y escrita de los alumnos en forma constante ya que los niños proporcionan mucha información por estos medios que sirven para conocer mejor su desarrollo cognitivo y sobre todo el conocimiento previo que van adquiriendo. Esto permitirá comprender mejor su aprendizaje.
- Si se respetan las expresiones expuestas de los alumnos, se estará incrementando la confianza necesaria para que expresen sus ideas, cada vez con más coherencia y claridad.
- El método constructivista es sin duda alguna uno de los más difíciles de aplicar en las aulas si se considera la infinidad de cargas académicas y trámites administrativos, en contraparte con el tiempo y cantidad de alumnos que tiene el maestro, sin embargo, es el único que permite lograr la comprensión del conocimiento, objetivo primordial de este trabajo.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

A. Conclusiones

En consideración a lo que se ha investigado, el equipo de investigación presenta las siguientes conclusiones:

- Los maestros deben conocer y comprender el proceso de lectura para entender lo que el niño trata de hacer, asimismo, su grado de madurez.
- Es deber asistir a los cursos y talleres de capacitación, actualización y superación convocados por la S.E.C., en todo lo que se relacione con este tema y lo más importante llevarlos a la práctica.
- Llevar a los niños a comprender la importancia de la lectura y su empleo como una herramienta para obtener significado, esto se puede incrementar haciendo un buen uso de los rincones de lectura en cada una de las escuelas.
- Es muy importante favorecer el desarrollo de las estrategias de muestreo, predicción, anticipación, confirmación y autocorrección, estimulando al niño al abordar cuanto material impreso le resulte interesante, permitiéndole cometer errores, sin interrumpirlo constantemente.
- Fomentar el hábito de la lectura entre los propios compañeros para que los niños observen y de alguna manera se pueda predicar con el ejemplo.
- Concientizar a los padres de familia sobre la importancia de la lectura y promover para que en sus casas y de acuerdo a sus posibilidades cuenten con

una biblioteca.

- Ofrecer a los niños material de lectura abundante, variado, significativo y principalmente que vaya de acuerdo a sus intereses, con el objeto de que desarrollen esquemas acerca de los diferentes estilos y tipos de información ofrecidos por lo textos.
- -La enseñanza y comprensión de la lecto-escritura debe ser constante preocupación para mejorar la forma de adquirir conocimiento.
- -La comprensión de la lectura no es la simple decodificación textual de los símbolos gráficos conforme a una convencionalidad humana, sino que es además la interpretación con sus conocimientos y experiencias.
- -Psicólogicamente la lectura es la reproducción mental de las imágenes pretéritas por evocación, donde la asociación de éstas juega un papel importante.
- -El ambiente que circunda al aula, tanto en el aspecto físico como psicológico, son determinantes para la comprensión de la lectura.
- -El maestro debe promover ante las autoridades competentes, una actualización constante de las principales teorías lingüísticas relacionadas con el hábito de la lectura de comprensión.

B. Sugerencias

- -Deben atenderse los conocimientos de los educandos mediante la práctica de la lectura de comprensión.
 - -El docente debe seleccionar de acuerdo a la madurez de los niños,

aquellos textos que estén de acuerdo a los verdaderos intereses cronológicos y psicológicos.

-Las lecturas de aventuras son una verdadera alternativa para inducir a los niños de manera agradable al hábito de la comprensión lectora.

-Hacer labor de convencimiento entre los padres para estimular el hábito de la lectura en el hogar mediante el respeto y la estimulación constante..

-Fomentar en el ambiente escolar, competencias y actos culturales con la finalidad de que los alumnos, maestros y padres de familia participen activamente en la superación de sus hijos.

BIBLIOGRAFÍA

ACADEMIA MEXICANA DE LA EDUCACIÓN. Los problemas de la educación en México. México, Edit. Ramírez, 1963. 314 p.

AJURIAGUERRA, J. de. <u>Manual de psiquiatría infantil</u>. Barcelona, Edit. Seix Barral, 1974. 128 p.

CAZDEN,C.B. <u>Funciones del lenguaje en el salón de clases.</u> Trad. Manuel Fox. México, Edit. Diana, 1983. 216 p.

ENCICLOPEDIA TÉCNICA DE LA EDUCACIÓN. <u>La enseñanza del idioma de la educación general básica.</u> (Tomo tres). México, Edit. Trillas, 1987. 398 p.

FERREIRO, Emilia y Ana Teberosky. <u>Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño.</u> 2da. edic. México, Edit. Siglo XXI, 1989. 56 p.

GARCÍA, Guillermo. <u>La lectura de comprensión en la escuela primaria.</u>

México, Edit. Trillas, 1986. 205 p.

GÓMEZ PALACIO, Margarita.et. al. <u>La lectura en la escuela.</u> México, Sep.,1995. 311 p. GUTIÉRREZ LÓPEZ JOSÉ. <u>Consideraciones teóricas acerca de la lectura.</u>

México, Edit. Trillas 1982. 150 p.

PIAGET, Jean. <u>Seis estudios de pedagogía.</u> Barcelona, Edit. Seix Barral, 1974. 134 p.

RODRÍGUEZ Beatriz. <u>La enseñanza de la lectura.</u> México, Edit. trillas,1980.170p.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. <u>Art. 3ro. y Ley General de Educación.</u> México, SEP, 1993. 94 p.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. <u>Antología: Desarrollo lingüístico y</u>
currículum escolar. México, UPN, 1988. 264 p.